

bles males que aquejan y desgarran nuestra sociedad actual!

Los que á tal empresa consagren sus esfuerzos, los que se empeñen en tan benéfica vía, merecerán el reconocimiento y la gratitud de la patria, y serán acreedores al título de bienhechores de la humanidad, título el más grande, el más noble, el más honroso á que puede aspirar el hombre! ¡Feliz yo si, con este pobre trabajo, con este desaliñado discurso, he logrado despertar el celo y el interés de aquéllos que están llamados á cumplir tan providencial misión! Si así fuese, me consideraría asazmente recompensado, y ostentaría como mi mejor, más bien dicho, como mi único timbre de gloria, el haber sido promovedor é iniciador de tan humanitaria empresa.

He dicho.

ANTONIO SOLER.

ORNITOLOGÍA

EL PIPÍ DE BERTHELOT

Sinonimia

Anthus Berthelotii, Bolle, The Ibis, 1862.—*Alda trivialis*, Linn., Syst. nat. pág. 288.—*Anthus arbo-reus*, Bechst., Nat. Deutschl., III, pág. 706, tom. 6, fig. 1.º.—*Spipola pratensis*, Gray, Mem. Museo Británico.—*La farlouse*, Buffon, pl. ent. 660, fig. 1.—*L'alouette pipi*, Gérard, Tabl. élém. 1, pág. 264.

Caracteres

GENÉRICOS: Pico débil, recto, cilíndrico, tallado en forma de lesna, glabro en la base, de bordes encorvados hacia dentro y en su parte media, y escotado en la punta de la mandíbula superior. Aberturas de la nariz basales, ovaladas y ocultas en parte por una membrana. Alas desprovistas de penna bastarda, subagudas, las tres primeras remeras iguales, llegando la más larga de las remeras terciarias al extremo de las primarias. Cola más ó menos desarrollada y escotada. Tarsos prolongados, de la longitud del dedo del medio, éste unido por su base con el externo; la uña posterior la más larga, casi siempre subulada, un poco encorvada y muy aguda (1).

ESPECÍFICOS: Parte superior del cuerpo, cenicienta verde-oliva, con manchas longitudinales morenas en el centro de las plumas de la cabeza, del cuello y del lomo; centro del vientre y región anal, blancos; pecho é ijares, de un blanco amarillento con manchas negruzcas prolongadas; cejas, párpados y garganta, amarillentos; un rasgo negro sobre los lados del cuello; pennas cobertoras de las alas y rectrices intermedias, morenas y guarnecidas de pardusco; rectrices laterales negruzcas, excepto la más externa, que es de un gris blanquecino por la parte exterior y en la mi-

(1) Chenu.

tad de la extensión de las barbas internas; las siguientes están terminadas por una manchita blanca; pico moreno por la parte superior y rojizo por la inferior; piés amarillo oscuro; iris moreno (tipo macho en verano).

Largo del pico, 12^m/_m; de la cola, 60^m/_m; alto de las patas, 50^m/_m; ala plegada, 50^m/_m; y estendida, 100^m/_m; amplitud de vuelo, 225^m/_m; largo total, 150^m/_m; peso medio, 20 gramos; largo del dedo posterior, 9^m/_m; ídem de la uña del mismo, 8^m/_m.

* * *

La agradoma campestre, el pipi de los prados y el de los árboles, son anthidos frecuentemente confundidos por los naturalistas á causa de la igualdad de color y caracteres que entre sí presentan estas tres pequeñas especies de aves, habiendo sido quizá la que en estos momentos nos ocupa, una de las que más se han hallado expuestas á estas equivocaciones, hasta tal punto hoy notorias como que en un mismo autor la hemos hallado descrita con diverso nombre técnico. Viera en 1799 fué el primero que la estudió en Canarias, como se ve en la pág. 159 del tomo 1.º de su apreciable *Diccionario de Historia Natural*, si bien erróneamente la cree una *ficedula*. En la parte ornitológica de la *Histoire Naturelle des Isles Canaries* de Webb y Berthelot (Paris 1836), Mr. Moquin Tandon la clasifica por el *anthus trivialis*, lo cual fué aceptado por todos, hasta que, en 1856, el sabio ornitólogo alemán Charles Bolle, estudió este pájaro, publicando en el *Ibis*, en 1862, una curiosa monografía, reputando esta pequeña ave, hasta entonces teñida como conocida, por especie nueva, dándole el nombre de *Berthelotii* en obsequio del anciano naturalista francés cuyo nombre lleva; fundándose para ello el ornitólogo citado en que, poseyendo este pipi la uña del pulgar más arqueada que los otros anthus y más corta que el dedo posterior, siendo carácter genérico el que éste fuese mayor que aquél, era especie no descrita. Berthelot, aunque aceptó en su libro *Oiseaux Voyageurs* (Paris 1875) la nueva especie, más adelante, en otra de sus obras, *Mes Oiseaux Chanteurs* (Paris 1877), llámala *Alda trivialis*. Quizás no nos hubiéramos fijado en esta apreciación de Mr. Berthelot, si no recordáramos haber oído decir al ilustre octogenario, con aquella franqueza habitual de su carácter, que no creía fuese la forma de la uña del pulgar un carácter suficiente para formar una nueva especie. Brehm la cree una agrodroma, en su gran obra sobre la *Vida de los Animales*, y nosotros diremos que el plumaje de este pajarillo es el del pipi de los árboles y la forma de la uña posterior de la agradoma de los campos, por lo que la creemos una especie transición entre los géneros agrodroma y anthus, difícil de determinar por no hallarse los naturalistas conformes en el día al definir la especie de la variedad, cuestión complicada con las teorías transformistas.

Habitación

Es sedentaria; se le halla en todas las islas y lo mismo en las costas que en las cumbres de las montañas; no penetra en las selvas, pero es frecuente en matorrales y zarzales. Allí donde por la aridez, el calor ó el frío, no se hallan canarios, petroneas, ni

otras aves, se ve esta pequeña y solitaria farlusa representando la fauna, llevando la vida y el sonido de su voz hasta las quemadas capas de lava.

Utilidad

Este pájaro es baccivoro, aliméntase de semillas é insectos, siendo para los agricultores más bien provechoso que perjudicial, por lo que sólo le matan algunas veces los cazadores poco expertos.

Costumbres

Dotada esta pequeña ave de un carácter dulce y apacible, es comunmente objeto de la atención de los cazadores y naturalistas, hallándola éstos, desde que amanece, corriendo por las tierras aradas, seguida de su compañera, á la cual llama, si se extravía, desde lo alto de la atmósfera, como en los hermosos días de primavera lo hace la alondra. Su voz, en la época del celo, es sonora y más vibrante que de ordinario; equívocase en dicha época su vuelo con el de las calandrias. Difieren estos pipíes de los de Europa en sus costumbres más aún que en sus caracteres; pues en tanto aquéllos buscan los lugares tapados y espesos, éstas únicamente se hallan en los descubiertos, corriendo á lo largo de las veredas y caminos, formando parejas que raras veces alzan el vuelo si no son de una manera activa y tenaz perseguidas; lo cual contrasta con el salvajismo é inquietud que nos dice Brehm ha observado en sus congéneres que viven en España y Alemania. Las agradromas, especie aún de este pequeño pájaro, que quizás no sea más que una simple variedad de la misma, es viajera en el continente; pero nuestro *camiaero* (como lo llama el vulgo) no abandona estas islas; sino que, imitando á los pardillos y canarios, desciende á las costas en los inviernos, á la vez que en los veranos sube hasta las cimas de las montañas de 2,500 metros de elevación; gozando así, en virtud de las condiciones especiales climatológicas de Canarias, de una eterna primavera.

Incubación

En los meses de Abril y Mayo forma esta ave su nido en medio de los matorrales, el cual es bastante grande y cómodo. Se compone exteriormente de musgos, raíces y hojas secas, y su interior está relleno de rastrojo, briznas de yerbas y pelos; es sumamente difícil hallar el nido, pues la pareja toma todas las precauciones posibles para ocultarlo, haciéndolo muchas veces entre los cactus. La puesta consta de cuatro ó seis huevos de color blanco sucio manchados de pardo, rojizo opaco, midiendo su diámetro mayor 19^m/_m, y 14^m/_m el menor. La hembra cubre sola, y entre tanto la entretiene el macho con su canto y ejercicios de gimnasia volátil, produciendo entonces esta ave las hermosas trovas que llenan en Abril de armonías nuestra campiña.

Si la primera puesta es destruída, anida segunda vez, y ya por Junio y Julio encontramos jóvenes farlusas que empiezan á volar, las cuales son aún vigiladas por sus padres, que les tienen un gran amor y se inquietan sobre manera si les amenaza algun peligro.

Cautividad

Este pipí es raramente en Canarias sometido á la cautividad; sin embargo, algunos que hemos visto en este estado, se habían acostumbrado fácilmente á su nueva vida, y no extrañaban mucho los nuevos alimentos, si bien necesitan una gran jaula.

LEANDRO SERRA Y MORATIN.

EN EL ANIVERSARIO DE VIERA Y CLAVIJO

DISCURSO PRONUNCIADO EN SESIÓN
DEL CÍRCULO INSTRUCTIVO DE LA ORTAVA *

No hay espectáculo alguno, señoras y señores, no lo hay por grande y hermoso que sea, que, admirado sin interrupción, no termine al fin perdiendo algo de su hermosura, algo de su grandeza; ni existe tampoco ningun cuadro en el cual su autor, al jugar con el colorido y distribuir la luz y la sombra, haya dejado de colocar ésta en aquellas partes que más desea hacer sobresalir en su lienzo. Pues ved aquí justificada la inmodestia de alzar en este sitio mi desautorizada voz: porque vengo á ser la interrupción de esta monotonía de lo bueno, y vengo también á servir de sombra en este bellissimo cuadro, para hacer que junto á mí y por la comparación resalten y descuellen aun mucho más los brillantes discursos que oigáis en tan solemne acto. Solemne, antes que por ningun otro concepto, por la causa que lo motiva y el fin que en él nos proponemos todos, cuales son honrar la memoria de uno de los más esclarecidos hijos de este país, del Sr. D. José de Viera y Clavijo, y cooperar con cuanto es posible á aumentar la aureola de gloria que rodea á ese gran naturalista, insigne poeta y eminente historiador. Mas como yo no he abrigado, ni siquiera por un momento, la orgullosa ilusión de poder decir nada de este ilustre hombre que digno de él sea y corresponda á su grandeza, voy á ocuparme de lo que para mí tengo que con él más íntimamente relacionado se halla. ¿Qué ha significado Viera y Clavijo en la vida de la humanidad? ¿Por qué su nombre se ha hecho tan célebre, y á qué causas debe el haber venido á llenar una de las más gloriosas páginas de nuestra historia patria? Es porque ha sido útil al hombre, es que ha coadyuvado á su adelanto y á su perfeccionamiento; y es porque, formando parte de esa ilustre genealogía de sabios y de esa brillante pléyade de ingenios, ha contribuido á conducirlo por la senda del progreso. Yo, con tal motivo, voy á tratar de éste último: sed benévolos, y yo os prometo que, en lo que diga, ya que otro para mí es imposible, tendré al menos el mérito de la brevedad: que, en lo malo, es algún mérito el ser breve.

* Véase la *Conversación* del número anterior.